

José Gómez Gayoso. Vivir y morir por la causa

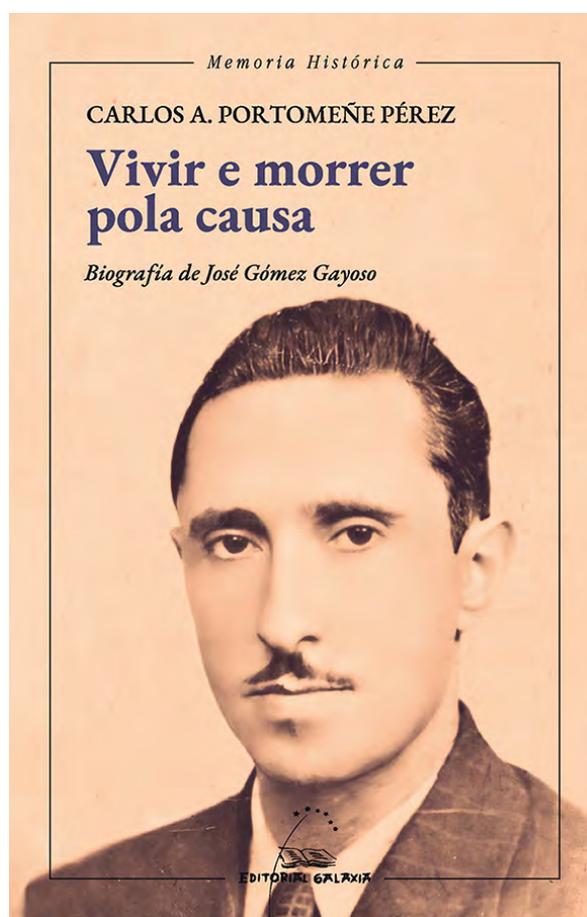
Carlos A. Portomeñe Pérez
Autor de Vivir e morrer pola causa

«Querida Conchi: Hoy después de más de cinco años te escribo. Por cierto, que en situación poco envidiable. Lo hago con un esfuerzo sobrehumano, pues tengo las manos deshechas. Llevo en España cuatro años y medio. Los mejores de mi vida. Desde que la dirección del Partido me concedió el honor de venir a luchar al interior, mi mayor anhelo era ver llegado el momento en que pisara tierra española. En estos cuatro años y medio hice todo lo que a mi alcance estaba por cumplir con mis deberes de comunista. Los dos últimos años he dirigido la organización de Galicia. En este puesto he caído el 11 de julio en La Coruña».

Estas palabras forman parte de la primera carta que el gallego José Gómez Gayoso escribió a su compañera y camarada, Concepción Abad, el 6 de septiembre de 1948 desde la prisión provincial de A Coruña. Exactamente dos meses después sería fusilado en la misma ciudad junto a Antonio Seoane Sánchez, jefe del Ejército Guerrillero de Galicia.

Primeros años

José Gómez Gayoso nace en Maceda (Ourense) el 20 de septiembre de 1910, aunque su infancia transcurre en el concello de Lavadores (actualmente un barrio de Vigo), a



donde su familia se traslada siendo niño. Desde muy joven se contagia de la efervescencia política y sindical que caracteriza la localidad, conocida popularmente como la «Rusia chiquita». En ese ambiente de movilizaciones obreras conoce a la militante comunista Carmen Díaz Brunet, trabajadora y sindicalista del sector conservero, que

le introduce en el entorno político del PCE. La pareja se casará por lo civil y tendrá dos hijas. Gayoso compagina su empleo como administrativo en una de las principales fábricas viguesas con los estudios de Magisterio, que una vez finalizados le permitirán ejercer como maestro nacional, pasando a formar parte de la Federación de Trabajadores de la Enseñanza (FETE-UGT).

El advenimiento de la II República se vive con especial intensidad en la comarca de Vigo. Pese a ello, los comunistas recelan de la nueva República por considerarla de naturaleza burguesa y desconfían de su capacidad para establecer los cambios profundos que consideran ineludibles. El 23 de agosto se constituye legalmente el radio del Partido Comunista de España (Sección Española da Internacional Comunista) en Vigo, que comparte sede con el Comité Regional de Galicia. Su presidente será Perfecto Dávila Ubeira^[1], que años antes ya había sido el primer secretario de la Federación Comunista de Galicia.

En el IV Congreso el PCE, celebrado en marzo de 1932, los gallegos Eustasio Garrrote (responsable político del Comité de Galicia) y José Silva entran en el Comité Central, pasando a ocuparse este último de la responsabilidad federal de agitación y propaganda. La Federación gallega contará con el apoyo decidido de la dirección central del PCE para su desarrollo organizativo. Dolores Ibárruri participa, junto a otros destacados dirigentes comunistas gallegos, en el mitin del primero de mayo de 1933 celebrado en la plaza de toros de Pontevedra. Siete días más tarde, «Pasionaria» impartirá una conferencia en los locales de la Unión de Trabajadores de las Fábricas de Conservas de la Ría de Vigo, de tendencia comunista, bajo el título «*Condiciones de*

1.- Perfecto Dávila Ubeira (Bembrive, Lavadores, 1880-1934), falleció siendo presidente del radio comunista de Vigo.

trabajo y reivindicaciones de los obreros». En este entorno de expansión y crecimiento de la organización comunista gallega va madurando la militancia política de Gómez Gayoso, que a finales de 1932 pasa a militar en el Partido.

En agosto de 1934 es detenido, juzgado y condenado a una pena de dos meses y un día de arresto por el Juzgado de Instrucción de Tui (Pontevedra) acusado de «injuriar, menospreciar y escarnecer» al juez Cándido Conde Pumpido^[2] en un artículo satírico en el cual Gayoso destaca «el odio profundo que profesa» el magistrado a «todo lo que huele a socialismo y anarquismo». Su encarcelación coincide con la huelga general convocada en todo el país, que en Asturias adquiere carácter insurreccional y revolucionario. En noviembre, Gayoso participa en la constitución y desarrollo de una Comisión de ayuda a los niños huérfanos de los revolucionarios asturianos en la localidad de Porriño^[3].

En 1934 se convierte en secretario político del Comité local de Vigo^[4] y a finales del año 1935 entra a formar parte del Comité Regional del PCE con el cargo de secretario de organización, coincidiendo con la elección de Eduardo Araujo como secretario general. Con ambos dirigentes a la cabeza, el Partido continuará su etapa de expansión en Galicia. En noviembre, veinte mil personas llegadas desde diversos puntos de Galicia^[5] celebran una gran concentración antifascista en Lavadores organizada por el

2.- Sentencia 125/34 de 4 de septiembre de 1934, dictada por el Juzgado de Instrucción de Tui. Cándido Conde Pumpido fue abuelo del juez del mismo nombre y actual presidente del Tribunal Constitucional.

3.- *El Pueblo Gallego*, 21 de noviembre de 1931, p. 11.

4.- Testimonio de José Gómez Gayoso, aunque no especifica la fecha del nombramiento, Causa militar 370/48, Archivo Intermedio de la Región Militar Noroeste.

5.- «Un gran gentío asistió a la concentración antifascista», *El Pueblo Gallego*, 12 de noviembre de 1935, p. 3.



Santiago Álvarez y José Gómez Gayoso durante la guerra (Fuente: archivo personal de José Gómez Abad).

Partido, interviniendo Dolores Ibárruri en representación del Comité Central del PCE. En febrero de 1936, Gayoso y la Federación Gallega se vuelcan en la campaña del Frente Popular para las elecciones generales, cuyos resultados otorgarán un acta de diputado por la provincia de Pontevedra al comunista cordobés Adriano Romero Cachinero.

El golpe militar y la guerra

En junio de 1936, el comunista gallego inicia un viaje que, sin saberlo, será el comienzo de un periplo político y vital que, en solo doce años, le llevará por varios frentes de guerra y diversos países de dos continentes. En esa fecha se desplaza a Madrid para participar en una Escuela de Formación destinada a cuadros comunistas procedentes de toda España, organizada por el PCE con el apoyo de la Internacional Co-

munista^[6] y dirigida por el búlgaro Rubén Avramov. De la delegación gallega también forma parte Santiago Álvarez, quien en cuestión de semanas se convertirá en el mítico comisario político del Quinto Regimiento. La Escuela de Formación se celebra en el centro neurálgico del conflicto social y político que sacude el país en los días previos al golpe militar. Horas después del alzamiento, Gayoso se incorpora a las milicias populares y parte con destino a la sierra de Guadarrama, donde combatirá hasta el 2 de septiembre, fecha en que se incorpora a la columna de voluntarios que parte para el Frente de Andalucía con la misión de organizar la propaganda. En noviembre, regresa a Madrid para desempeñar el cargo de secretario general del Comisariado General del Ejército del Centro, pasando a trabajar directamente con su máximo responsable,

6.- Santiago Álvarez, *Memorias II. La Guerra Civil de 1936/1939*, Sada, Edición do Castro, 1986, pp. 13-35.

el comunista Francisco Antón.

El gallego se ocupa de la propaganda del Comisariado dirigiendo varias publicaciones y colaborando, simultáneamente, en tareas organizativas del Comité Central del PCE. Una de las publicaciones que encabeza es *Nueva Galicia. Portavoz de los antifascistas gallegos*, un semanario de orientación comunista que tiene como principal objetivo promover la unidad de los antifascistas gallegos en torno a la política del Frente Popular^[7]. En su redacción colaboran destacados miembros del Partido Galeguista, entre los cuales sobresale la figura del diputado Alfonso Daniel Rodríguez Castelao. El 8 de agosto de 1937, el semanario también comienza su versión radiofónica con el inicio de una emisión para América que se retransmitirá cada domingo. Gayoso interviene en el primer programa como director de *Nueva Galicia*, y proclama^[8]:

«Brunete, Quijorna, Villanueva de la Cañada, Jarama, Toledo, han visto flamear victoriosa la bandera azul y blanca de nuestro Batallón, que forma parte de la legendaria 11ª División. De esta 11ª División que mandan dos gallegos. Enrique Líster, el Líster a quien los fascistas califican de general ruso, a quien ya han matado en varias ocasiones, pero que es un cantero de Galicia, rudo como la piedra que él trabajó, hijo de campesinos, y que hoy es uno de los jefes más prestigiosos del Ejército popular. Otro, Santiago Álvarez, campesino de Orense, rudo hijo de la tierra, que sabe de las amarguras de los segadores gallegos que todos los años tenían que venir a Castilla a servir de herramienta barata».

7.- El primer número de la revista se publicó el 17 de mayo de 1937. Sus ejemplares pueden consultarse en la edición facsímil, *Nueva Galicia, portavoz de los antifascistas gallegos*, Sada, Ediciós do Castro, 1997.

8.- «Nueva Galicia inicia con gran éxito sus emisiones para América», *Nueva Galicia*, 13, 15 de agosto de 1937, p.2.

En el otoño de 1937 es destinado a Valencia para continuar su actividad en el Comisariado y trabajar en la redacción del periódico *Mundo Obrero*. En la ciudad de Turia conoce a quien será su compañera, la valenciana Concha Abad, que trabaja en la Comisión Político-Militar del Comité Central del PCE.

En febrero de 1938, Gayoso integra una delegación formada por un centenar de combatientes que realizarán estudios políticos y militares en la Unión Soviética, regresando a Barcelona tres meses después para ocuparse del aparato de propaganda del Comisariado del V Cuerpo del Ejército —más conocido por Ejército del Ebro— a las órdenes de su comisario general, Luis Delage.

El exilio

La definitiva derrota republicana en el frente de Cataluña obliga a Gayoso y Concha Abad a pasar a Francia por los Pirineos junto a los restos del Ejército Popular, en febrero de 1939. Serán internados en el campo de concentración de Saint-Cyprien, junto a otros 70.000 refugiados españoles. Gayoso es destinado a la Comisión político-técnica del PCE con sede en Toulouse, adscrita al Servicio de Evacuación de los Refugiados Españoles (SERE). Su compañera aún tardará cinco meses en reunirse con él, tras una fuga coordinada entre el PCE y el PCF. Tras la ilegalización de ambos partidos en septiembre, la pareja se ve forzada a regresar a la vida clandestina. El 22 de noviembre de 1939, el SERE les comunica su inclusión en las listas de embarque del vapor *Lasalle* con destino a Santo Domingo (República Dominicana). En el país caribeño integrarán la colonia Pedro Sánchez, creada por el PCE en régimen de cooperati-

va agrícola^[9]. Será una estancia corta, porque tres meses después deben trasladarse a La Habana por indicación del Partido, arribando a la isla el 19 de marzo de 1940.

En Cuba reanudan su actividad política de manera inmediata, trabajando con las asociaciones del exilio español y los colectivos de solidaridad con la causa republicana, además de su labor en el Partido. En el ejercicio de sus funciones establecen estrechos lazos con los principales dirigentes del cubano Partido Socialista Popular (PSP), algunos de los cuales ocuparán en el futuro importantes cargos tras el triunfo revolucionario en la isla. Entre las funciones principales de Gayoso están las labores de Información que desarrolla en coordinación con Julián Grimau. Por primera vez la pareja tiene posibilidad de una convivencia con cierta estabilidad y Concha Abad dará a luz a un hijo exactamente un año después de su llegada a la isla, en marzo de 1941. En septiembre, Gayoso parte en dirección a Nueva York por indicaciones del Partido, que tiene intención de trasladarle a España para continuar la lucha contra el régimen dictatorial. Es el deseo que ronda su cabeza desde el preciso momento en que partió al exilio.

La estancia de Gayoso en la ciudad de los rascacielos se prolongará durante catorce meses, hasta finales de 1942. En esa fecha emprende viaje a ciudad de México, donde se encuentra el grueso de la dirección política del Comité Central del PCE en el exilio americano. En la ciudad azteca colabora con los integrantes de la Comisión Gallega del PCE elaborando el *Boletín Galego de Información*. Constantes problemas de salud le mantienen ingresado durante dos meses en un sanatorio vinculado al Partido. A pesar de ello, continuará desarrollando su labor política en el propio recinto hospitalario,

9.- Santiago Álvarez, *Memorias II*, pp. 175-179.

Generales del poseedor de este permiso _____
 Edad, 30 años sexo masculino
 Raza _____ caucásica
 Color _____ blanco ; país
 de origen _____ España
 nacionalidad _____ española
 peso 75 Kls. ; altura 1.70 Mts.
 color de los ojos _____ castaños
 estado _____ casado
 Señas particulares visibles _____



Permiso de residencia en la República Dominicana (Fuente: archivo personal de José Gómez Abad).

realizando copias de dossieres con información aportada por personas recién llegadas de España y participando en grupos de estudio con otros camaradas. Cuando los problemas de salud remiten es trasladado a Ciudad de México, pasando a trabajar directamente para la dirección del Partido, con Vicente Uribe al frente. Durante meses, su actividad política y periodística es frenética e incluye la redacción de varios artículos para la revista *Nuestra Bandera*. Dos años después de su salida de La Habana recibe el plácat para unirse a la lucha clandestina en España. Tras una efímera estancia en Santiago de Chile llega a Buenos Aires, desde donde zarpará en dirección a Bilbao.

El regreso

En junio de 1944, Gayoso entra clan-

destinamente por el puerto bilbaíno con la instrucción de establecer contacto con la Delegación Central del PCE en Madrid que dirige Jesús Monzón, debiendo enlazar con Casto García Roza. Es asignado a la Secretaría de Agitación y Propaganda que dirige Gabriel León Trilla, y la comunista madrileña María Blázquez del Pozo se convierte en su colaboradora directa. Cuando en la primavera de 1945 el Buró Político decide la substitución de toda la dirección monzonista, Gayoso es llamado a Toulouse, recibiendo la orden de ocupar el puesto establecido.

El 17 de julio Santiago Álvarez llega a Madrid vía Barcelona, desempeñando provisionalmente un puesto como ayudante de Gayoso en la Secretaría de Agitación y Propaganda. Los dos paisanos, camaradas y amigos no habían vuelto a verse desde su estancia en La Habana y vuelven a encontrarse en la capital, esta vez en clandestinidad. Pueden realizar varias reuniones organizativas, pero su colaboración será breve, dado que el cerco de las fuerzas represivas se ha estrechado. El 25 de agosto, Santiago Álvarez y Sebastián Zapirain son arrestados en las inmediaciones de la Estación del Norte.

El Buró Político del PCE ha ordenado la reestructuración organizativa en el interior del país y Gayoso recibe instrucciones para ponerse al frente del Partido en Galicia. La máxima dirección también envía a los gallegos Antonio Seoane, Manuel Blanco Bueno y Manuel Fernández Soto. En abril de 1946, el de Maceda ve cumplido el sueño de regresar a su tierra natal para continuar la lucha y se establece temporalmente en Pontevedra. El primer Comité dirigido por Gayoso está compuesto por el secretario de organización, Eusebio García; el responsable del movimiento sindical Manuel Blanco y Manuel Crespo, al frente de las guerrillas,

auxiliado por Antonio Seoane^[10], aunque este último asumirá la jefatura del Ejército Guerrillero de Galicia muy pronto, a finales de 1946.

Al poco tiempo se produce el Congreso de reunificación entre el Ejército Guerrillero de Galicia y la Federación de Guerrillas de León-Galicia, que finalizará con un rotundo fracaso. No obstante, con la nueva dirección del PCE en Galicia se inaugura un período de auge de las guerrillas comunistas, que reciben un fuerte impulso organizativo. A este éxito contribuyen decisivamente las dotes organizativas, periodísticas y propagandísticas de Gayoso. En marzo de 1948 reciben la «Carta a Galicia» dirigida por el Buró Político del PCE al Comité Regional, iniciándose con las felicitaciones por el excelente trabajo realizado, destacando el amplio desarrollo alcanzado en el aparato de prensa y propaganda^[11]. El documento de la máxima dirección del Partido contiene las orientaciones políticas que debe seguir la organización gallega, pero Gayoso y Seoane apenas podrán difundir su contenido entre las diversas agrupaciones porque, paralelamente al apogeo político y militar, también se intensifica la labor represiva del régimen.

El día 10 de julio de 1948 caen en A Coruña Antonio Seoane y su compañera Josefina González Cudeiro cuando proceden a realizar la reunión de seguridad con un ayudante del jefe guerrillero, Eugenio Rueda Perosanz. Al día siguiente son arrestados Gayoso y María Blázquez cuando acuden al domicilio de Seoane para preparar la marcha a la Agrupación de Ourense. Al abrir la puerta del piso son encañonados por dos policías. María trata de cerrar la puerta y se abalanza sobre uno de los guardias para cu-

10.- Víctor Manuel Santidrián Arias, *Historia do PCE en Galicia (1920-1968)*, Sada, Edicions do Castro, 2002, pp. 287-298.

11.- Causa militar 370/78, Archivo Intermedio de la Región Militar Noroeste, folios, 77-88.



Campaña de homenaje a Gayoso y Seoane, La Habana, 1949 (Fuente: archivo personal de José Gómez Abad).

brir la fuga de su camarada, pero recibe un disparo en el vientre. Escaleras abajo, Gayoso es herido por un disparo que entra por su sien izquierda y le vacía un ojo. Minutos después, tras una breve fuga, será detenido.

Los cuatro arrestados son sometidos a sádicas torturas durante días. María Blázquez es interrogada en el propio hospital, a pesar de estar herida y embarazada de un niño que nacerá durante su estancia en prisión. Sin embargo, pese a la caída de los dos máximos dirigentes de Galicia, las fuerzas represoras únicamente consiguieron el arresto de once personas. Junto a ellos serán detenidos y procesados los gallegos José Rodríguez Campos, Juan José Romero Ramos, Clementina Gallego Abeledo y Juan Martínez Montero; los valencianos José Bartrina Villanueva y Carmen Orozco Muñoz; y el madrileño Luis García Jiménez.

Los diferentes aspectos relacionados con las detenciones y el proceso son detallados en las cartas que Gayoso y Seoane consiguen enviar desde la prisión a sus respectivas familias, al Partido y a las agrupaciones guerrilleras. En concreto, las epístolas del secretario general son ampliamente difundidas por los órganos del PCE y reproducidas a nivel internacional, convirtiéndose en símbolos de la lucha antifranquista y en denuncia de la barbarie del régimen dictatorial. De hecho, tendrán un papel fundamental en la amplia campaña internacional que se desenvuelve en varios países europeos y americanos para intentar salvar sus vidas, con especial incidencia en Cuba, Argentina y México. Es precisamente la amplia repercusión internacional que adquiere el proceso, la que provoca que la vista del consejo de guerra con carácter sumarísimo prevista para el día 18 de octubre en A Coruña se

celebre con presencia de público, incluyendo la asistencia de cinco cónsules. El salón donde se celebra el juicio está abarrotado y las autoridades se ven obligadas a desplegar un amplio operativo de seguridad durante el trayecto entre la prisión provincial y el cuartel donde se celebra la vista, que se convierte en una farsa jurídica. Aun así, el presidente del tribunal concede el uso de la palabra a Bartrina, Seoane y Gayoso, disponiendo este último de diez minutos donde condena la barbarie del Régimen, defiende el papel del Partido y elogia la lucha guerrillera, hasta que es obligado a sentarse y guardar silencio. Los tres dirigentes serán condenados a muerte, aunque a Bartrina le será conmutada la pena por treinta años de cárcel y fallecerá en la prisión de Burgos en 1956. En la celda de los penados a muerte, Gayoso y Seoane escriben una carta dirigida a los guerrilleros de la IV Agrupación Pasionaria^[12]:

«[...] Cuando ese día llegue, que llegará pronto, sólo os pedimos que no os domine el espíritu de venganza, pero haced justicia, no olvidéis, ni perdonéis a los victimarios de nuestro pueblo».

La Guardia Civil tiene prisa por acelerar la ejecución, e incluso organiza un acto de provocación en el exterior de la prisión

para incitar a los militares a apurar el procedimiento. Durante días, en la prisión se rumorea que serán ejecutados a garrote vil. Aunque, finalmente, el 6 de noviembre de 1948, José Gómez Gayoso y Antonio Seoane Sánchez son conducidos en medio de un fuerte operativo de seguridad al Campo da Rata de la ciudad herculina, donde serán fusilado por un pelotón de ejecución. Seoane y Gayoso se convertían en mitos inseparables de la lucha antifascista en nuestro país. Así fue como les cantó el poeta Rafael Alberti en las *Coplas de Juan Panadero*^[13]:

«¿A quién nombraré primero?
Nadie es segundo en mi lengua
cuando es de hacer el acero.
Si uno es glorioso, en glorioso
al otro no hay quien le gane.
Si digo Gómez Gayoso,
ya estoy diciendo Seoane».

Las epístolas de José Gómez Gayoso están recogidas en el libro *Vivir e morrer pola causa*, una monografía prologada por el profesor Xesús Alonso Montero que, además de su biografía, incluye un apéndice gráfico con fotografías y documentos pertenecientes a su propio archivo personal, así como las diferentes expresiones artísticas y literarias que han tenido al histórico dirigente comunista gallego como inspiración^[14].

12.- Comisión Organizadora del homenaje a Gayoso y Seoane, *Héroes de Galicia y de España*, Buenos Aires, Impresiones el Indio, 1949, pp. 41-46.

13.- Rafael Alberti, «Coplas para las GUITARRAS españolas de hoy. (En memoria de José Gómez Gayoso, Antonio Seoane y tantos otros héroes caídos en nuestra resistencia)» en *Coplas de Juan Panadero*, Montevideo, Pueblos Unidos, 1949.

14.- Carlos A. Portomeñe Pérez, *Vivir e morrer pola causa. Biografía de José Gómez Gayoso*, Arteixo, Galaxia, 2022.